



LA INFLUENCIA DE LA MARINA DE CHILE EN LA TOMA DE POSESIÓN DEL ESTRECHO DE MAGALLANES

"El único deber que tenemos con la historia es reescribirla". (Óscar Wilde)

Javier Vargas Guarategua*

- Introducción.

agallanes tiene una relación muy estrecha con las funciones de soberanía y de apoyo al desarrollo que ha realizado en la Patagonia chilena nuestra Armada. De hecho, las actividades acometidas por esta institución son tan vastas, en una geografía marcada por el océano y los mares, canales, fiordos, en fin, los mares interiores, que ameritan por sí solas, no una monografía, como aquí se presenta, sino la edición de una obra singular, que abarcaría con toda seguridad varios tomos.

Desde el fracasado intento español de Pedro Sarmiento de Gamboa, por establecer un asentamiento en la región, y el posterior paso de las expediciones de holandeses, ingleses y franceses, piratas y corsarios, aventureros y científicos de distinta grey, los mares australes y sus territorios adyacentes fueron en la práctica, tierra de nadie. La explotación indiscriminada y no controlada de especies marinas, sumadas al advenimiento de la navegación a vapor, despertaron en O'Higgins primero y en Bulnes después, la convicción de que el Estado de Chile debía hacer valer su presencia efectiva en esas latitudes

en la forma de una colonia permanente, antes que otra potencia lo intentara. Es así, como veremos que son el Ejército y la Marina de Chile los encargados de cumplir con el objetivo trazado. Ambas instituciones llegaron conjuntamente al territorio, y a partir de ese instante, a la Marina le cupo la misión de apoyar al asentamiento militar de Fuerte Bulnes.

Magallanes, haciendo honor a su posición geográfica en el confín del mundo, es una comarca dura, áspera, de clima hostil, donde sólo los más capaces y tenaces tienen oportunidad de permanecer.

- La Historia Olvidada de la Toma de Posesión del Estrecho de Magallanes.

La incorporación efectiva de los actuales territorios que conforman las hoy ricas (en el amplio sentido de la palabra) regiones de Aysén, Magallanes y Antártica Chilena se deben a la inspiración genial de don Bernardo O'Higgins, creador de nuestra nacionalidad chilena.

"El contacto personal con marinos y navegantes, la lectura de obras de geógrafos, fueron dando forma a la visión o'higginiana de la Patagonia o Chile Nuevo como con preferencia solía nombrarla, uti-

* Javier Vargas Guarategua. Licenciado en Ciencias Policiales de Carabineros de Chile, Diplomado en Administración de Riesgos de la Universidad Bernardo O'Higgins. Postitulado de Experto en Prevención y Seguridad en la Academia de Ciencias Policiales de Carabineros de Chile. Postitulado en el Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos (D.E.P.E.). Minor en Seguridad Internacional, Minor en Recursos de Defensa y Minor en Operaciones de Paz y Derecho Internacional. Magíster en Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) del Ministerio de Defensa Nacional de Chile. Postitulado en el Diplomado en Historia Militar de Chile. Es becado por el Centro de Estudios de Defensa Hemisférica (CHDS por sus siglas en inglés) de la Universidad Nacional de Defensa (NDU) en Washington D.C. en los EE.UU. de N.A. donde cursa Estrategia y Políticas de Defensa (Strategy and Defense Policy). Es Miembro de Número del Instituto O'Higginiano de Chile y de la Academia de Historia Militar de Chile.

REVISMAR 5/2007

lizando para ello la denominación geográfica en boga durante el siglo XVIII.

La "faceta patagónica" de O'Higgins es algo que llena de asombro; ella revela en el General una visión amplísima, tanto en la apreciación de la realidad inmediata, como en su provección futura y, desde luego una clarividencia geopolítica que lo destaca singularmente entre todos sus contemporáneos. Persuadido más por intuición que por conocimiento quiso la incorporación de aquellas tierras secularmente chilenas, la Patagonia, la Tierra del Fuego y aun las tierras antárticas - cuya llave es el Estrecho de Magallanes¹ – al viejo tronco nacional en forma que se estructurara la unión de la gran familia chilena como personal v acertadamente la calificara².

Francia estaba al acecho. Necesitaba una estación intermedia entre la metrópoli y sus nuevas posesiones de ultramar y la había encontrado en el estratégico Estrecho de Magallanes³, hasta aquel entonces, declarado *res nullíus*⁴.



Monumento al General Bernardo O'Higgins Riquelme en Punta Arenas.

Alarmado por estos antecedentes, el Gobierno chileno de la época, se crevó en la necesidad de prevenir el peligro de serias complicaciones internacionales con alguna gran potencia y de perder en definitiva una porción del territorio que consideraba de su dominio. Cabe destacar aquí que en aquel entonces Chile comenzaba por el norte en la actual Tercera Región de Atacama (puerto de Mejillones) y terminaba por el sur en el Archipiélago de Los Chonos en Chiloé. Para los geógrafos europeos lo demás se denominaba Patagonia, Terra Magallánica, Chica Regia, etc. y era considerado un territorio vacuo disponible a la primera potencia que asentara una colonia permanente conforme a las normas del Derecho de Gentes, sin considerar la disposición del Uti Possidetis de 1810⁵.

El 1º de abril de 1842, se designó Intendente de Chiloé a don Domingo Espiñeira Riesco, un joven Comisario Contador de Marina. Antes de partir a Chiloé, el ministro Manuel Montt le entregó un pliego fechado en Valparaíso el 6 de abril, en el cual le precisa por escrito las conclusiones a que se había arribado en el largo intercambio de ideas que se desarrolló en Santiago de Chile. En cuanto llegara a Chiloé, debía procurarse todos los datos posibles sobre las partes del Estrecho más adecuadas para la fundación de colonias. Si de los informes resultaba que había lugares propios para el cultivo, cuyo clima permitía la residencia de pobladores durante todo el año, equiparía una expedición explora-

3.- Guizot, Francois. Memoires pour servir a l'histoire de mon temp. Tomo VII, capítulo XI. París. Francia. 1856.

^{1.-} Estrecho de Magallanes: Boca Oriental L= 52° 32' \$ y G= 68° 22' W. Boca Occidental L=52° 37' \$ y G= 74° 50' W. En: Armada de Chile. [en línea] [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2007]. Disponible en: http://www.directemar.cl

Martinic Beros, Mateo. Magallanes, síntesis de tierra y gentes. Introducción. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires. Argentina. 1972.

^{4.-.} Res Nullius: (del latín "cosa de nadie") es un término jurídico que significa "lo de nadie, lo que no pertenece a persona alguna, lo que no es propiedad de alguna persona". Está unido al término Res Nullius, Primi Capientis, vale decir, "Cuando algo no es de nadie, es del primero que lo coge".

^{5.-} Expresión latina que significa "poseerás como poseías" que se le aplicaba sólo a las naciones hispano parlantes y que establecía: "sus territorios serían aquellos que poseían para 1810 según la división político-administrativa establecida por España en sus colonias americanas"... "Se definen como extensiones territoriales, accidentes geográficos, fluviales y marítimos, las extensiones ocupadas antes de la independencia al término del régimen colonial español, en contra del "térrea nullius" que se refiere a las posesiones ocupadas por las personas y nativos; para lo cual, serán oponibles los títulos y cartas geográficas realizados durante la colonia española; a partir del cual nace el título jurídico de las naciones". La Corte de la Haya, como los nuevos Tribunales Inquisidores de la cultura americana, para decidir los conflictos fronterizos en el Nuevo Mundo, adoptó el llamado "Uti Possidetis Juris" o derecho de posesión de los territorios colonizados por España, para determinar las extensiones geográficas, límites territoriales, accidentes geológicos, islas, derechos marítimos, fluviales y fronterizos.

dora, a cargo de un jefe práctico y experimentado⁶.

Debía asesorarlo una persona capaz de dirigir la fundación de una colonia y asegurar su permanencia. El Intendente decidiría sobre la época oportuna y el reconocimiento debería hacerse en una embarcación semejante a las que se emplean en la pesca en las vecindades del Estrecho.

Espiñeira llegó a San Carlos de Ancud, a mediados de abril de 1842. Se apresuró a reunir los datos que le fue posible sobre las condiciones de habitabilidad de las distintas secciones del Estrecho, y se formó el convencimiento de que, a pesar de las grandes dificultades iniciales, era posible establecer en él, colonias permanentes. Lo comunicó al gobierno y desde ese instante se puso a la obra con un empeño, cordura y sagacidad que le honran altamente⁷.

Lo primero era encontrar el hombre capaz de conducir la expedición de reconocimiento. El gobierno, por las sugerencias de O"Higgins, le había encomendado que ocupara al conocido lobero y cazador de ballenas inglés William Low, antiguo propietario y capitán de la Capricorn, vendida a Fitz Roy y transformada por este capitán en la célebre Adventure. Pero, hacía ya dos años que el viejo lobero descansaba en paz de los trabajos y padecimientos de su agitada existencia en un humilde cementerio de la Isla Grande de Chiloé⁸.

En su defecto, Espiñeira, se fijó en el Capitán de Puerto de San Carlos de Ancud, el Capitán Graduado de Fragata Juan Guillermos, traducción chilenizada de John Williams Wilson, apellido que sus hijos retomaron más tarde⁹.



Monumento al Capitán de Fragata Juan Williams Wilson, Comandante de la goleta Ancud, en la que tomó posesión del Estrecho de Magallanes el 21 de septiembre de 1843

Encontrado el hombre, faltaba el buque, ya que el 1840 se había liquidado, por razones de economía y vetustez, las naves de la escuadra organizada por Portales; y las fuerzas navales de la República estaban reducidas a la fragata *Chile* y a las goletas *Janequeo* y *Colo-Colo*. La primera era un buque de 1.109 (mil ciento nueve) toneladas, inadecuado para la finalidad perseguida. Más aún, los sucesos políticos del Perú hicieron necesaria la presencia de una de las goletas en los puertos de ese país, y la otra era indispensable para las exigencias eventuales del servicio.

El mayor tropiezo que afectó a la expedición chilena a la región magallánica y la consolidación de la soberanía definitiva en el extremo austral del continente fue la carencia de una nave adecuada para llevar a buen fin tan significativa y temeraria empresa. En consecuencia, el Intendente Espiñeira dispuso la construcción de dos embarcaciones del tipo corriente de uso en la isla; pero, advirtiendo que no tenían la capacidad necesaria, las reemplazó por un paile-

^{6.-} Encina, Francisco A.; Castedo, Leopoldo. Resumen de la Historia de Chile. Tomo II. 12ª Edición. Pág. 977. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile. 1979.

^{7.-} Macías Gómez, Abel. La Goleta Ancud. Imprenta Villablanca. Frutillar. Chile. 1999.

^{8.-} Encina Y Castedo, Op.cit., p.979.

^{9.-} Portales había ordenado que todos los extranjeros que se nacionalizaran, debían "chilenizar" sus nombres y apellidos. Sabemos que Williams Wilson -padre del más tarde Comandante en Jefe de la Escuadra en la primera etapa de la Guerra del Pacífico (1879-1884) Juan Williams Rebolledo- utilizaba su nombre "chilenizado" con orgullo, ya que firmó todos sus documentos legales y administrativos como Juan Guillermos hasta el día de su muerte. En: Vargas Guarategua, Javier. Goleta Ancud. 162 años de deuda histórica. Diplomacia; Santiago, (103): 80-93, 108; julio - septiembre, 2005.

REVISMAR 5/2007

bote de treinta toneladas con aparejos de goleta¹⁰.

Para proceder a su construcción, la mayor efectuada a la fecha en astilleros de Chiloé, fue preciso realizar algunas obras y adquisiciones complementarias.

Dicha construcción se llevó a cabo en un paraje cercano al puerto de Ancud. No se tienen datos exactos del lugar específico de esta construcción. Pero, lo más probable, según antiguos hombres entendidos en la materia, es que la Ancud se construyó no en la plazoleta junto a la Costanera, como se ha pretendido en los últimos años, sino a unos 150 metros al norte del muelle actual, donde antes del terremoto y maremoto del 21 y 22 de mayo de 1960 había playa que se conocía como astillero de Ancud. Ahora, dicha playa está cubierta por el mar.

En la playa de Ancud, en la línea más alta de la marea, se levantó un tinglado para que bajo su techo cupiera el casco y se pudiera trabajar sin que los días de mal tiempo atrasara la obra.

El Intendente Espiñeira encargó directamente a Valparaíso todo el material y aparejos: clavos, planchas de cobre, lona, cadenas, anclas, pinturas, brea, alquitrán, etc. Todo lo cual llegó a San Carlos de Ancud en el bergantín *Intrépido*¹¹.

Para la obra gruesa (casco, quilla, cuadernas, etc.) se utilizaron maderas nobles de los bosques aledaños: robles, alerces, laurel y mañío y para los remos

el avellano por sus particularidades de firmeza y elasticidad.

Estaba ya avanzada la construcción del casco, que dirigía, martillo en mano el propio Williams, cuando llegó Jorge Mabon o Mebon¹², trayendo un oficio del Ministro del Interior, Ramón Luis Irarrázaval, de fecha 20 de enero de 1843, en el cual urgía al Intendente Espiñeira por el pronto despacho de la expedición y volvía sobre el proyecto de los remolcadores, aplazado por el Ministro Montt hasta afianzar el establecimiento de las colonias en el extremo austral. Irarrázaval, por su parte, había perdido su antiguo hábito de trabajo, ni siguiera se había impuesto de los antecedentes de la empresa, ni leído las comunicaciones de don Domingo Espiñeira¹³.

Bajo esta premisa el eficiente Intendente de Chiloé, redobló el esfuerzo y pronto una gran muchedumbre de chilotes, congregados como para una Minga¹⁴, veían deslizarse hasta el mar, arrastrado por yuntas de bueyes, el casco del mayor buque que durante la naciente República había visto construir en sus primitivos astilleros.

El 22 de mayo de 1843, un año y un mes después de asumir Espiñeira la Intendencia de Chiloé, la Goleta de Guerra *Ancud* dejaba su fondeadero, remolcada por una chalupa, para trasladarse a Balcacura, en medio del entusiasmo y los vítores de los chilotes apostados en el muelle de San Carlos de Ancud y de los atronadores ¡VIVA CHILE!¹5.

Fagalde, Alberto. Magallanes, el país del porvenir. Tomo I. Editado por Talleres Tipográficos de la Armada de Chile. Valparaíso. Chile. 1901.

^{11.-} Barros Arana, Diego. Un decenio de la Historia de Chile. (1841-1851). Tomos I y II. Imprenta y encuadernación Universitaria. Santiago de Chile. 1905.

^{12.-} George Mabon o Jorge Mebon; de nacionalidad estadounidense, pero al servicio de la Marina Nacional de Chile en aquel período. Este trabajó en los canales australes parlagónicos en la caza de lobos y leones marinos, actividad muy lucrativa en aquella época. Había solicitado al Gobierno de aquel entonces permiso para montar un servicio de remolcadores en el Estrecho de Magallanes, el cual fue aplazado y nunca se concretó.

^{13.-} Püschel Hanewald, Marianela. Viaje de la Goleta Ancud y toma de posesión del Estrecho de Magallanes en 1843. Selección y síntesis. Secretaría Ministerial de Educación Región de Los Lagos. Puerto Montt. Chile. 1985.

^{14.-} La Minga en Chiloé es toda una institución...es una costumbre milenaria y típica entre los chilotes. Consiste en la ayuda sin costos que se prestan unos vecinos a otros en labores de distinta índole que van desde la siembra y la cosecha, pasando por la construcción o levantamiento de casas y galpones y terminando con el traslado de obras arquitectónicas completas. Al concluir la labor para la que se han reunido a colaborar los chilotes, quien ha hecho la "súplica" o petición ofrece la alimentación para todos los participantes y concluye con una gran fiesta donde abunda la carne asada y la chicha de manzana. La minga es considerada por la gente que la ha experimentado como la máxima expresión de solidaridad social. En: Vargas Guarategua, Javier. Chiloé: El Último reducto español en América del Sur. Diplomacia; Santiago (106): 56-92, 114, enero – marzo; 2006.

^{5.-} Anrique R., Nicolás. Diario de la Goleta Ancud al mando del Capitán de Fragata don Juan Guillermos (1843) para tomar posesión del Estrecho de Magallanes. Imprenta, litografía i encuadernación Barcelona. Santiago. Chile. 1901.





Una gran cantidad de Chilotes vieron botar al mar la goleta de guerra Ancud el 22 de mayo de 1843.

Comandaba la Goleta el Capitán graduado de la Marina Nacional don John Williams Wilson o Juan Guillermos. Conformaban el resto de la tripulación el Piloto 2° adscrito a la Marina Nacional Jorge Mabon –autor del proyecto de remolcadores-; el Timonel Ricardo Didimus y seis marineros. La guarnición destinada a cubrir el futuro Fuerte Bulnes constaba del Teniente de artillería Manuel González Idalgo, un Sargento Segundo, un Cabo y cinco soldados.

En el carácter de naturalista voluntario, encargado de estudiar el clima y la agronomía, para el establecimiento de cultivos y de la ganadería desde el punto de vista de la colonización de Magallanes el explorador prusiano Bernardo Eunon Phillipi.

Iba también un carpintero; Horacio Luis, hijo del Comandante Williams, doña Venancia y doña Ignacia, mujeres de los soldados Jara y Vidal.

En el pañol y en la bodega se acondicionaron víveres para la alimentación de veintidós personas durante siete meses: porotos, charqui, harina flor, galletas marineras, té negro y té perla, ron, aguardiente, vino corriente, vino dulce y vino de San Vicente, para festejar a los huéspedes que eventualmente visitaran la futura colonia. Sobre cubierta

iban dos cerdos, tres perros, una pareja de caprinos y un gallinero surtido, destinado a propagarse en las dilatadas tierras comarcanas del Estrecho¹⁶.

La Goleta de Guerra Ancud y sus 22 tripulantes, emprendió rumbo al canal de Chacao¹⁷, para navegar hacia el golfo de Ancud v continuar con rumbo sur orillando la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé. Recaló en Curaco de Vélez, lugar donde abordó el joven inglés Carl Miller Norton cuyo nombre chilenizado fue Carlos Miller (Millar o Millanga según otros documentos), hombre que poseía mucha experiencia en la navegación por los canales del archipiélago de Los Chonos, Islas Guaitecas y del Estrecho de Magallanes, por \$10 (diez pesos) al mes como Práctico de Canales y que prestó importantes servicios y gracias al cual se pudo concretar la obra encomendada por el Supremo Gobierno¹⁸.

Después de una prolongada navegación, fondearon en Puerto Americano el 11 de junio, encontrando en el lugar al bergantín goleta *Enterprise* y la goleta Betzei, ambas norteamericanas, de las cuales obtuvo copia de las cartas de navegación confeccionadas por Fitz Roy. Tras una breve estadía en este puerto, zarparon el 5 de julio con rumbo al canal Moraleda para salir en Anna Pink.

Una vez en mar abierto, tuvieron que enfrentar un fuerte temporal, por cuanto el capitán Guillermos optó por esperar mejores condiciones, fondeando en el área desde el 9 al 24 de julio, para finalmente decidir devolverse a Puerto Americano, debido a las averías que había sufrido la goleta, que le ocasionaron vías de agua, la consiguiente inundación de la bodega de víveres y la rotura del macho del timón, arribando el 2 de agosto. Dada la imposibilidad de reparar el macho del timón, se dispuso preparar la chalupa con

^{16.-} Püschel Hanewald, Op.cit. p.6 y ss.

^{17.-} Canal de Chacao: L= 41° 46' S y G= 73° 40' W. En: Armada de Chile. [en línea] [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2007]. Disponible en: http://www.directemar.cl

^{18.-} Información entregada por familiares directos al autor de este artículo.

cinco hombres, más el Práctico Miller y el naturalista Phillipi para zarpar a remo con rumbo a Chiloé, permaneciendo la Goleta Ancud en Puerto Americano a la espera de esta comisión. Zarpan esa misma mañana llevando víveres para 12 días y un oficio para el Intendente Espiñeira pidiendo reponer los víveres dañados y el macho averiado. Llegaron a Dalcahue luego de remar por días y noches enteras, desde donde Phillipi cabalgó por dos días más hasta Ancud y luego de 23 días

de ausencia regresaron con los refuerzos necesarios para continuar con la ciclópea misión el 26 de agosto. Recibidos los auxilios, se reanudó viaie debiendo enfrentar grandes temporales y tan sólo el 18 de septiembre pudieron entrar al Estrecho de Magallanes, para arribar a Port Famine (Puerto del Hambre) el día 21 de septiembre de 1843. Habían pasado cuatro largos meses venciendo la inclemencia del frío invierno austral -uno de los más crudos del que se tienen noticias- y mil asperezas en el camino para consolidar la sobe-

Ese mismo día, la Ancud navega frente a Punta Santa Ana. El Comandante Guillermos, el naturalista Phillipi y el Teniente González, desembarcaron para reconocer el terreno, encontrando a corta distancia de la playa un asta de bandera, a cuyo pie había un tarro de greda lacrado que contenía un documento y tres monedas inglesas de plata que conmemoraban el paso de los dos primeros vapores por el Estrecho de Magallanes.

ranía chilena sobre suelo patagónico¹⁹.

Se trataba de los vapores Chile y Perú, acaecido en septiembre de 1840.

En la tarde de ese mismo día se trasladaron todos los tripulantes a tierra, desembarcando un cañón y las respectivas salvas. Acto seguido y con todas las formalidades de rigor, se tomó solemne posesión, rematando dicho acto con 21 salvas de cañón, las que fueron contestadas desde la Ancud simultáneamente²⁰. Con este acto quedaba afianzado definitivamente el dominio y la soberanía de

> Chile sobre Magallanes y toda la Patagonia, entregando así a Chile más del 50% de su actual territorio contando a la Antártica Chilena, la "despensa del futuro",

vale decir, más de 1.300.000 km².

No obug oportuna esta medida, pues al día siguiente, el 22 de septiembre a las 12:15 P.M. fondeaba junto a la Ancud la fragata de querra francesa a vapor de rueda *Le Phaèton* que venía a nombre de Francia a tomar posesión del Estre-

cho de Magallanes como ruta intermedia v de abastecimiento entre la metrópoli y sus posesiones de ultramar.

Antes de un mes comenzaron los trabajos de tala para acopiar los materiales necesarios para la construcción del fortín, los que se realizaron por parte de los artilleros, después de que Juan Guillermos continuara las exploraciones por diferentes sectores del Estrecho a bordo de la Ancud.

Por fin, el 30 de octubre se procedió al bautizo del fuerte²¹, con salva

^{19.-} Aguirre Humeres, Alfonso. Relaciones históricas de Magallanes. La Toma de Posesión del Estrecho y fundación de una Colonia por la República de Chile en 1843. Imprenta Chile. Santiago de Chile. 1943.

^{20.-} Braun Menéndez, Armando. Fuerte Bulnes. Emecé Editores. Buenos Aires - Argentina. 1944.

^{21.-} Fuerte Bulnes: L= 53° 37.8' S y G= 70° 56' W. En: Armada de Chile. [en línea]. [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2007] Disponible en: http://www.directemar.cl

general de veintiún cañonazos, contestados por el bergantín norteamericano Sapewing, que se encontraba en la rada, con igual número de disparos y también por el cañón de proa de la Ancud. Relata Guillermos (Williams), que al primer cañonazo, izó la bandera y rompió una botella de vino de San Vicente de Tagua Tagua contra uno de sus muros²².

• Características de la Goleta de Guerra Ancud.

A principios del decenio del gobierno de Bulnes, Chile carecía de Escuadra, pues, después de la victoria sobre las armas de la Confederación Perú-boliviana, el gobierno había resuelto vender las seis principales naves de guerra y licenciar a la casi totalidad de la Marina de Guerra, por economía. Para ese entonces, las fuerzas

ACTA DE POSESIÓN DEL ESTRECHO DE MAGALLANES²³

Dios Salve a la Patria ; Viva Chile!

En cumplimiento de la órden del Supremo Gobierno, el dia 21 del mes de Septiembre del año 1843, el ciudadano capitan graduado de fragata de la marina nacional, don Juan Guillermos, asistido por el teniente de artillería don Manuel González Idalgo, el piloto 2° de la Armada Nacional don Jorje Mabon, el naturalista prusiano voluntario don Bernardo Phillippi i el sarjento segundo distinguido de artillería don Arturo Pizarro que actúa de secretario, con todas las formalidades de costumbre, tomamos posesión de los estrechos de Magallanes i su territorio en nombre de la República de Chile a quien pertenece, conforme está declarado en el artículo 1° de la Constitución Política i en el acto se afirmó la Bandera Nacional de la República con salva jeneral de 21 tiros de cañon.

I en el nombre de la República de Chile protesta en el modo más solemne cuantas veces haya lugar contra cualquier poder que hoi o en adelante trate de ocupar alguna parte de este territorio. I firmaron conmigo el presente acto el dia veintiuno de Septiembre de mil ochocientos cuarenta i tres i el segundo año de la Presidencia del Excelentísimo Señor Jeneral don Manuel Búlnes.

Juan Guillermos. Manuel Gonzalez Idalgo. Jorje Mabon. Bernardo Phillipi. Eusebio Pizarro.

"República de Chile – Magallanes – Fuerte Bulnes".

^{22.-} Anrique. Op. cit. p. 61.
23.- Esta es una copia fiel del original que se encuentra en los Archivos del Ministerio del Interior de la República de Chile en Santiago.
Dicha acta se extendió en su momento conforme a la 3ª Instrucción del Código Espiñeira, quien la debe haber redactado antes del zarpe de la Ancud y dejado espacio sólo para el agregado de la fecha en que se verificó el acontecimiento. Lo anterior, debido a los vastos conocimientos legales que poseía el Intendente de Chiloé. En: Vargas Guarategua 1. Op.cit. p.88.

La Goleta²⁵ de Guerra Ancud fue construida y terminada en las afueras de la ciudad del mismo nombre por manos chilotas v las más nobles maderas del bosque chilote a fines de marzo de 1843 y una de sus principales características es que fue el primer buque de guerra construido en Chile y para Chile. Se le bautizó como Presidente Bulnes, honor que éste declinó, rebautizándola como Ancud²⁶.

La goleta llevaba a bordo dos banderas, una para la goleta y otra para el Fuerte, herramientas variadas para la construcción, que al detalle fueron: seis palas de fierro, cinco machetes, una pieza volante con todos sus útiles, tres quintales de pólvora de cañón, cien cartuchos para la pólvora, cien piezas de chispa, doscientas balas de cuatro libras para el cañón que se le montó, ciento seis tiros de metralla, seis tercerolas²⁷, cincuenta libras de plomo en balas para fusil, cuatro agujas para cañón, una veta vieja, un chifle de cebar, cincuenta varas de franela, cincuenta varas de cuerda para mecha, una libra de hilo, doce agujas para coser, una cierra grande de dos manos y varios otros materiales que habrían de ser necesarios.

Llevaba dos chalupas, una iba sobre su cubierta y la más grande se llevaba a flote. Esta servía para remolcar a la goleta cuando no hubiera viento.

Las provisiones de víveres consistían en porotos, harina flor, charqui, galletas marineras, sal, grasa y ají. Para variar el menú debían cazar y pescar durante las recaladas en las playas. En lo tocante a bebidas, la provisión era más completa, se incluían libras de té negro y perla, galones de ron y aguardiente, vino corriente, vino dulce y un par de cajones de vino de San Vicente.

A bordo se subieron una pareja de cerdos, una de cabríos, tres perros y un gallinero repleto, Goleta Pertrechada de aves, destinados a la cría y reproducción de éstos en tierras australes²⁸.

El único instrumento de navegación que llevaban a bordo era una brújula que hoy se encuentra como reliquia y testimonio histórico de esta trascendental hazaña geopolítica, en el Museo Naval de Valparaíso.

• Costo del Primer Buque de Guerra de la Marina Nacional construido en Chile y para Chile:

El costo total de la empresa al erario nacional conllevó la suma de 3.548.5 (tres mil quinientos cuarenta y ocho punto cinco) reales y 7/8 (siete octavos) de real.

Goleta Pertrechada desglosado en los siquientes rubros:

- > Costo de la Goleta vacía.
 - 1.457.1/2 reales.
- > Pertrechos para siete meses.
 - 1.357.3/8 reales.

^{24.-} Barros Arana, Diego. Historia General de Chile. 1830 – 1907. Santiago de Chile. 1999.

^{25.-} Goleta: Velero de dos o tres palos, ligero y de bordas poco elevadas. Todos los palos tienen velas de cuchillo. Philippi, que ayudó en la construcción de la Ancud y que navegó en ella, le da 27 toneladas de desplazamiento; Diego Barros Arana en "Un decenio de la Historia de Chile" (1841-1851) dice que era de unas 30 toneladas y el Capitán de Marina don Horacio Vio Valdivieso, en su "Reseña histórica de los nombres de las unidades de la Armada de Chile", le asigna 20 toneladas. Dadas estas razones nos inclinamos por los informes de Philippi. En: Vargas Guarategua 1. Op. cit. p.89.

26.- El significado etimológico de Ancud en idioma Veliche o Huilliche (Mapudungún) es "Valle grande y ameno, a propósito para sembrar" y también "cosa dura de cortar". Ver Vío V., Horacio. Reseña histórica de los nombres de las Unidades de la Armada

de Chile. También se habla de un cacique del sector que tenía ese nombre. Ibíd.

^{27.-} Tercerola: Arma de fuego más corta que una carabina; su mecanismo de disparo se accionaba por medio de una piedra de chispa.

^{28.-} Macias Gómez, Op.cit. p.53 y ss.

- Dos banderas nacionales, una para la Goleta y otra para el Fuerte Bulnes. 69 reales.
- Imprevistos del viaje: 100 reales.
- Suplemento por víveres averiados. 565.4 reales

Sirvió durante tres años a la Armada, entre 1843 y 1846. En aquél año fue desguazada y su casco vendido en \$503 de la época.

Sus características técnicas son:

Año de construcción: 1843 en la ciudad de San Carlos de Ancud - Isla Grande de Chiloé.

- Desplazamiento: Veintisiete (27) toneladas.
- Armamento: Dos (2) cañones de 20 (veinte) libras.
- Potencia de maquinaria: No poseía maquinaria.
- > Eslora (largo): 15.84 mts.
- ➤ Manga (ancho): 3.80 mts.
- > Puntal (altura de quilla a cubierta) a proa: 2.22 mts.
- > Puntal (altura de quilla a cubierta) a popa: 2.78 mts.
- ➤ Largo de quilla: 13.6 mts.

Tripulación:

- Comandante de la nave, Capitán de Fragata John Williams Wilson o Juan Guillermos.
- > Sargento Mayor de Ingenieros y Naturalista prusiano Bernardo Eunon Phillipi.
- Teniente de Artillería Manuel González Idalgo.
- ➤ Piloto 2° Jorge Mabon o Mebon asimilado a la Marina de Chile.
- ➤ Sargento 2° "distinguido"²⁹ y Secretario Eusebio Pizarro (artillero).
- Práctico de Canales Carlos Miller o Carl Miller Norton.
- ➢ Grumete o Paje Horacio Luis Williams (2° hijo del comandante de 16 años)³⁰.

- ➤ Carpintero 2° de Ejército Lorenzo Aros.
- Cabo artillero José Hidalgo.
- > Timonel marinero Ricardo Dídimus.
- ➤ Marinero José Santa Ana.
- > Marinero Remigio González.
- ➤ Marinero Manuel Alvarado.
- > Marinero Jerónimo Ruiz.
- ➤ Marinero José Ritomill o Víctor.
- Marinero José María Yánez.
- ➤ Soldado (E) Artillero Cipriano Jara.
- > Soldado (E) Artillero Valentín Vidal.
- > Soldado (E) Artillero Pascual Riquelme.
- > Soldado (E) Artillero Manuel Villegas.
- > Soldado (E) Artillero Lorenzo Soto Aguilar.
- Señora Benancia Elgueta, esposa del soldado Jara.
- Señora Ignacia Leiva, esposa del soldado Vidal.

La Goleta Ancud, después de algunos viajes más al Estrecho de Magallanes y de años de estación en las playas de Fuerte Bulnes, envejeció en sus rudas jornadas, sin consideración a sus méritos aquilatados, fue retirada del servicio de la Armada Nacional previamente desquazada en 1846.

He aquí la constancia de la ingratitud e incomprensión, su certificado de defunción: "Santiago, agosto 13 de 1846. Se ha recibido en este Ministerio la nota de V. S. N.º 190 en la que expresa haber vendido por cuenta fiscal la goleta *Ancud*, y, en consecuencia, se ha mandado formar el respectivo cargo a la Comisaría de Marina de los \$ 503 de la venta.

Dios guarde a U. S. "José Joaquín Pérez"³¹.

Es entendible que este es el procedimiento obligatorio y legal de toda embarcación que ha cumplido con su vida útil, pero, ¿no habría sido un acto plausible y muy acertado su conservación como un recuerdo patente de una de nuestras más grandes glorias cívicas?

^{29.-} Se denominaba soldado "distinguido" a aquel que poseyera estudios, cualidad que posibilitaba transitar los grados de la carrera militar inicialmente como suboficial y conforme a méritos posteriores, llegar al escalatón de Oficiales en los cuerpos de tropas.

30.- El hijo del Comandante Guillermos fue colocado en el Acta de Poseión del Estrecho como Osorio Luís Guillermos afectándole la traducción de su apellido paterno y anteponiéndole Osorio. En: Vargas Guarategua 1. Op. cit. p. 92.

Yío Valdivieso, Horacio. Reseña histórica de los nombres de las Unidades de la Armada de Chile. p.45. Imprenta Chilena. Santiago de Chile. 1933.

- Conclusiones.

- Por veinticuatro horas "ganamos el quien vive" a Francia, y gracias a la heroica gesta de los chilotes de la Ancud, Chile goza hoy de las ricas y extensas tierras de la XIª y XIIª regiones y de la Antártica Chilena, constituyéndose esta hazaña, en el suceso geopolítico más importante de la Historia de Chile en tiempos de paz. Por tanto, son la Marina de Chile y el Ejército de Chile en comunión con la autoridad civil, quienes logran y afianzan este objetivo primordial para la consolidación de la naciente República. Así, esta gesta debiera ser difundida, enseñada y recordada en las actividades que la Armada junto al Gobierno de Chile realizan cada mavo, cuando conmemoramos el Mes del Mar.
- La incipiente gobernación marítima instalada en 1848 en Fuerte Bulnes derivó a fines del siglo XIX hacia un apostadero naval y éste a su vez, promediando el siglo XX se transformó en la IIIª Zona Naval. Pero, éstas son orgánicas administrativas, creadas por la necesidad de estructurar y regular en la forma más eficiente posible las múltiples funciones que cumplen las unidades navales en Magallanes. Lo importante es que desde la toma de posesión del Estrecho, la Armada de Chile ha mantenido una presencia relevante en el acontecer del austro chileno, asentada en sus sólidos principios de apoyar -con el abnegado v muchas veces heroico actuar de sus hombres- los esfuerzos de soberanía y proyección político estratégica de la República, ganándose el reconocimiento y gratitud de todos los que sabemos que hoy, tal como ayer, los chilenos siempre podremos contar con nuestra gloriosa Marina, señera guardiana de la soberanía nacional y factor de progreso y desarrollo en la XIIª Región de Magallanes y Antártica Chilena.
- Las consecuencias derivadas de esta gesta son innumerables, baste recor-



Vista satelital del estrecho de Magallanes posesión Chilena desde 1843.

dar que a pesar de contar con escasos medios, la Armada inició, en el siglo XIX, sus expediciones hidrográficas que revelaron desconocidos territorios dentro de la desmembrada geografía patagónica. A la vez, reemprendió la magna tarea, que perdura hasta hoy, de confeccionar cartas geográficas que favorecen a la navegación universal. Además, en los últimos años se abrieron varias rutas de navegación en el área del canal Beagle y cabo de Hornos que incentivan el desarrollo de actividades turísticas, científicas, deportivas y de toda índole en la región.

 Todo lo que he narrado pertenece por derecho propio a los anales de nuestra historia común como pueblo. Si a ello le engarzamos la gesta de chilenidad y progreso de los primeros colonos, de las posteriores autoridades civiles y militares, los esforzados pioneros nacionales y extranjeros que en oleadas sucesivas afluyeron a "la Patagonia chilena", tendremos una historia relevante y honrosa. Historia patagónica

- regional que como un afluente se suma al caudal de nuestra nacionalidad.
- Finalmente, os invitamos a hacer votos y a elevar una plegaria a Dios para que el zarpe de la Réplica de la Goleta Ancud durante el año 2008 se cumpla y sea como un símbolo de la renovación de aquella lejana gesta de hace 164 años, como hijos de una misma familia patria, para que tengamos así

la oportunidad de recordar nuestro pasado común como Nación, acrecentando nuestra cultura individual y colectiva, para crecer cada día con identidad cultural y para nunca olvidar de dónde venimos, quiénes somos y hacia dónde vamos.

¡SIC TRANSIT GLORIA MUNDI!**

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Humeres, Alfonso. Relaciones históricas de Magallanes. La Toma de Posesión del Estrecho y fundación de una Colonia por la República de Chile en 1843. Imprenta Chile. Santiago de Chile. 1943.
- Anrique R., Nicolás. Diario de la Goleta Ancud al mando del Capitán de Fragata don Juan Guilermos (1843) para tomar posesión del Estrecho de Magallanes. Imprenta, litografía i encuadernación Barcelona. Santiago. Chile. 1901.
- Armada de Chile. [en línea] [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2007]. Disponible en: http://www.directemar.cl
- Barros Arana, Diego. Historia General de Chile. 1830 1907. Santiago de Chile. 1999.
- Braun Menéndez, Armando. Fuerte Bulnes. Emecé Editores. Buenos Aires Argentina. 1944.
- Encina, Francisco A.; Castedo, Leopoldo. Resumen de la Historia de Chile. Tomo II. 12º Edición. Pág. 977. Editorial Zig-Zag. Santiago de Chile. 1979.
- Fagalde, Alberto. Magallanes, el país del porvenir. Tomo I. Editado por Talleres Tipográficos de la Armada de Chile. Valparaíso. Chile. 1901.
- Guizot, Francois. Memoires pour servir a l'histoire de mon temp. Tomo VII, capítulo XI. París. Francia. 1856.
- Macías Gómez, Abel. La Goleta Ancud. Imprenta Villablanca. Frutillar. Chile. 1999.
- Martinic Beros, Mateo. Magallanes, síntesis de tierra y gentes. Introducción. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires. Argentina. 1972.
- Püschel Hanewald, Marianela. Viaje de la Goleta Ancud y toma de posesión del Estrecho de Magallanes en 1843. Selección y síntesis. Secretaría Ministerial de Educación Región de Los Lagos. Puerto Montt. Chile. 1985.
- Vargas Guarategua, Javier.1. Goleta Ancud. 162 años de deuda histórica. Diplomacia; Santiago, (103): 80-93, 108; julio septiembre, 2005.
- Vargas Guarategua, Javier. 2. Chiloé: El último reducto español en América del Sur. Diplomacia; Santiago (106): 56-92, 114, enero marzo; 2006.
- Vío Valdivieso, Horacio. Reseña histórica de los nombres de las Unidades de la Armada de Chile.
 Imprenta Chilena. Santiago de Chile. 1933.

^{**} Sic Transit Gloria Mundi: "Así pasa la gloria del mundo". Reflexión latina sobre lo efímero de la vanagloria mundana, de Thomas de Kempis en su obra "Imitación de Cristo". Estas palabras son las que se dirigen, por tres veces, a Sumo Pontífice –el Papa-, mientras arde una fogata de estopa, en el momento de su elevación al Papado, para recordarle la fragilidad de todo poder humano. Históricamente, este latinismo proviene de la época del Imperio Romano, cuando el acompañante del victorioso jefe militar que marchaba por las calles de Roma ante el júbilo del pueblo que lo homenajeaba por sus triunfos y hazañas, le iba diciendo al oído que la fama era pasajera.